

Líneas de fuga en un barrio de Resistencia. Visualización de una lucha

Rafael Ramón Franco Spatuzza
Cátedra Gestión y Desarrollo de la Vivienda Popular (GDVP)
Facultad Arquitectura y Urbanismo – UNNE
rfs85@gmail.com

Resumen

Este trabajo es parte de un avance de la tesis y sus disparadores son dos: uno, la convocatoria de este Encuentro, específicamente cuando señala la brecha entre los objetivos propuestos por las Conferencias Mundiales de Hábitat en 1976 y 2016, “la persistencia de las dificultades en el acceso a la ciudad y a una vivienda adecuada” y la necesidad de avanzar en la “reflexión”. El otro disparador fue una cita donde expresa que los avances cuantitativos logrados en los últimos años en el Gran Resistencia, en gran parte se lograron porque la “redistribución se operó como tolerancia”. Es decir, que gobiernos y sociedad “toleraron” las prácticas informales que llevaron a reducir el déficit cuantitativo pero no el cualitativo.

Para reflexionar sobre estas persistencias de la brecha señalada a pesar de los avances en lo cualitativo, se realiza un estudio de caso y como instrumento del análisis las conceptualizaciones básicas provenientes del esquizoanálisis de Giles Deleuze y Félix Guattari. También se utilizan conceptos de Derecho a la Ciudad de Henri Lefebvre y Harvey como una forma de contrastar y o coincidir con los conceptos de los autores antes citados. Básicamente lo que se trata de exponer es como la episteme de la tradición –histórica, política, colonial y patriarcal, operan constituyendo una reacción o represión que controla y orienta la “producción deseante” de “producción social”, propia de los agentes sociales movilizadores, que constituye la acción movilizadora hacia “otros posibles”. En síntesis, se propone, visualizar, cómo, a pesar de la asimétrica interrelación de fuerzas que operan tanto en el territorio como en las subjetividades de cada sujeto, que en gran parte terminan transformándolos en objetos funcionales a la producción y reproducción de un sistema que termina “redistribuyendo por tolerancia”, existen resistencias y “líneas de fuga” tanto en las individualidades como en el colectivo, que permiten pensar en un mundo mejor.

Palabras clave: asentamientos populares; resistencia popular; línea de fuga.

Introducción

Este trabajo es parte de un avance de Tesis y sus disparadores son dos: uno, la convocatoria de este Encuentro, específicamente cuando señala la brecha entre “la persistencia de las dificultades en el acceso a la ciudad y a una vivienda adecuada” y las reflexiones realizadas y sintetizadas en distintos encuentros internacionales. El otro, es un concepto desarrollado por Alisha Holland sobre el impacto que tiene la práctica de “tolerar el incumplimiento de la ley” para lograr una redistribución. Este concepto, también sirvió para analizar la forma en que el poder produce espacio de exclusión, como el presentado, que contribuyen a reducir el déficit cuantitativo, pero no el cualitativo.

Para intentar avanzar en la reflexión sobre estas persistencias de las dificultades al hábitat señalada, a pesar de los avances en lo cuantitativo, se toma como caso de investigación un barrio marginal de la Ciudad de Resistencia Chaco y como instrumento de análisis conceptos de Henri Lefebvre desarrollados en su libro “La producción del espacio” donde se afirma que los cambios solo pueden provenir desde los márgenes y conceptos de Giles Deleuze entre los cuales está su diagnóstico sobre la mutación del capitalismo desde una “sociedad disciplinar” a una “sociedad de control” que contribuyen a definir el contexto cultural del caso analizado.

En síntesis, se propone, visualizar, cómo, a pesar de la asimétrica interrelación de fuerzas que operan tanto en el territorio como en las subjetividades de los sujetos, que en gran parte terminan transformándolos en objetos funcionales a la producción y reproducción de un sistema que termina “redistribuyendo por tolerancia al incumplimiento de la ley”, existen posibles resistencias y “líneas de fuga” tanto en las individualidades como en el colectivo, que permiten pensar en la posibilidad de otros mundos.

Movimientos piqueteros, con encuadres ideológicos claros, como el que gestiona el caso presentado, se enfocan en la educación con contenidos sociales para producir nuevas subjetividades preparadas para volcar contenidos sociales al sistema global que se está desplegando y que entrelaza todas las mentes, como lo previó Carlos Marx cuando desarrolló el concepto de *General Intellect* y, donde hoy, predominan contenidos que nos van deshumanizando.

Motivaciones

Los orígenes de este trabajo se remontan al comienzo del proyecto de tesis¹ que se preguntaba si en los barrios populares del Gran Resistencia existían hechos disruptivos o de ruptura del mismo orden que provocaba su marginación social.

La inquietud manifestada en la pregunta, se originaba en la lectura de la filosofía política materialista donde se afirma que los cambios solo vendrían de abajo, desde los suburbios de los obreros más perjudicados por la desigualdad del sistema imperante siguiendo una progresión civilizatoria. La lectura de la Producción del Espacio de Henri Lefebvre, alentó a la búsqueda de la respuesta en los barrios populares locales cuando desarrolla la *teoría de la diferencia* (Lefebvre, 2013, pág. 404) y señala que:

“Las diferencias se mantienen o comienzan en los márgenes de la homogeneización, sea como resistencia, sea como exterioridades. Lo diferente es en primer término lo excluido: las periferias. (...) “las enormes aglomeraciones de chabolas de Latinoamérica (favelas, barrios, ranchos, etc.) contienen una vida social mucho más intensa que las zonas aburguesadas de las ciudades”.

Esta “teoría de la diferencia” incluye los conceptos de *diferencias inducidas y producidas* como elementos cuantitativos y cualitativos respectivamente, cuya interrelación es *productiva*. Esta fue la base teórica con la que se decidió abordar la búsqueda de respuestas en el caso.

El caso

El Barrio elegido para tal búsqueda fue el “Héroes Anónimos”² de la Ciudad de Resistencia, Capital de la provincia del Chaco. Su historia se encuadra en el proceso de búsqueda de inclusión de los sectores populares identificados con el Movimiento Piquetero, originado en las protestas en el orden nacional, contra las políticas neoliberales implementadas en la década del 90.

Comienza a constituirse con una toma de tierras en agosto del 2002, en el contexto del estallido social, político y económico del 2001, en un lugar que el poder económico y político local no podía tolerar un asentamiento de viviendas precarias: terrenos privados frente al acceso al Aeropuerto Internacional General de San Martín, Resistencia. Hoy, esos poderes ya lograron materializar la representación que tenían para ese lugar: un supermercado de una cadena internacional y un hotel cinco estrellas con casino. Es la primera imagen que perciben los pasajeros cuando salen del Aeropuerto. En cambio, los que se apropiaron de esas tierras de alto valor en el mercado, luego de una negociación de aproximadamente un mes con representantes del Gobierno Provincial, aceptaron, previa asamblea, un terreno sin urbanizar, a dos kilómetros de la toma de tierra, en el límite oeste del tejido urbano de la

¹ Proyecto de Tesis de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social (MGDVS) FAU- UNNE, denominado: MOVIMIENTOS SOCIALES Y DERECHOS A LA CIUDAD. EL CASO BARRIO MATE COSIDO, presentado por el Arq. Rafael Franco Spatuzza con Dirección de la Mg. Arq. María Andrea Benítez

² Los nombres del barrio y de las personas entrevistadas fueron cambiados para preservar su privacidad.

ciudad y detrás de lagunas de oxidación que son parte del sistema de tratamiento de líquidos cloacales de los barrios de viviendas realizados en la década de los 80.

Desde antes de la toma de tierras y hasta la actualidad, el barrio es conducido por el Movimiento Territorial de Liberación (MTL), que fue un desprendimiento del Movimiento Trabajadores y Desocupados General San Martín, de gran protagonismo en la crisis del 2001, ya desmembrado. Los principales referentes son Cecilia y su hija Andrea, familiares de don Rodolfo, que en vida fue uno de los dirigentes sociales de mayor reconocimiento tanto en orden local como nacional.

El barrio, está constituido por 140 familias que viven en lotes individuales de 240 metros cuadrados, con viviendas mínimas que el Movimiento fue consiguiendo, comenzando con las 26 viviendas hechas en parte por autoconstrucción, como producto de aquella negociación inicial, cuando se consiguió el terreno definitivo.

En el aspecto legal, luego de transcurridos 16 años de la lenta consolidación del barrio, los terrenos continúan siendo de dominio del Estado Provincial. Las razones por las que las familias al momento no pudieron acceder a la titularidad, para cumplir con el objetivo de las políticas habitacionales de que cada familia sea la titular de una vivienda son dos. Una, es la aparente escases de recursos del Estado para terminar con el proceso de escrituración y otra, el desinterés del movimiento de base que conduce el barrio, de avanzar en ese sentido por parte. Este desinterés se fundamenta en la certeza de los referentes, de que luego de la obtención del título de propiedad, las familias, por la persistente situación de exclusión en que se encuentran, venderán sus viviendas, perdiendo de esa forma su logro habitacional y una construcción social que logró consolidar una comunidad con identidad a lo largo de un proceso que comenzó años antes del 2002 que es cuando se realizó la toma de las tierras frente al Aeropuerto. Cecilia, la dirigente principal lo aclara en una exposición que realizó en un encuentro sobre hábitat:³

“Solicito ayuda para ver como las tierras (del barrio) podrían ser comunitarias, para evitar el paso al mercado de las viviendas que se lograron hacer entre todos y con los recursos de todos, cuando el gobierno otorgue el título”.

Estas palabras son indicadoras de varios aspectos: primero que la dirigente barrial identifica perfectamente que las inmobiliarias locales, una de las responsables junto con el Estado de la inaccesibilidad al hábitat por parte de los sectores subalternos, se fortalecería con la venta de viviendas gestionadas por el mismo barrio; segundo que es consciente del valor de la producción de un espacio social de más de 16 años y tercero, está proponiendo una salida que supera el fetiche de la “casa propia” con una salida comunitaria⁴.

Los principales avances del barrio en los aspectos habitacionales tangibles, son la infraestructura básica incluyendo red pública cloacal, calles enripiadas, pluviales y lotes con manzanas continuando la trama de la ciudad. En cuanto a equipamiento, el barrio cuenta con un jardín de infantes y una Escuela Pública de Gestión Social (EPGS) que incluye los niveles iniciales, primarios, secundarios y escuela de formación profesional destinada a la enseñanza de oficios. La EPGS, por las condiciones de sus espacios e instalaciones, también es el centro de la vida comunitario del barrio además de ser el centro de operaciones de la Cooperativa. La dirección del centro de Enseñanza está a cargo de los principales referentes del barrio, Cecilia y Andrea, que tienen la particularidad de también ser docentes de planta del Ministerio de Educación de la Provincia, como todos los docentes que trabajan en este barrio.

³ Charla debate sobre la vivienda popular. Convocada por la Comisión Provincial por la Memoria, el día 16 de agosto de 2017 en la sede un Sindicato en la calle Monteagudo al 650 de Resistencia.

⁴ En la legislación de la República Argentina, el único avance en este sentido lo realizó el Movimiento de Ocupantes e Inquilino (MOI) en la Capital Federal con obtención de la promulgación de la Ley 341.

En el orden social, las relaciones de la comunidad básicamente son desarrolladas en el trabajo conjunto en la Cooperativa gestionada por el MTL, aunque no todos los vecinos se identifican con el Movimiento. La Cooperativa tiene como una de sus funciones la captación de planes sociales y habitacionales del gobierno para este tipo de organizaciones y que tienen como fin realizar viviendas, mejoras urbanas del barrio, huertas o simples ayudas sociales para contextos de alta vulnerabilidad. El trabajo en la Cooperativa es una de las principales fuentes de ingresos de las familias junto con los subsidios como el AUH para los hijos. Además, varios vecinos desarrollan sus oficios en la actividad privada aprovechando lo que aprendieron cuando construyeron parte de sus casas por autoconstrucción o en la Escuela Profesional que integra la EPGS.

El movimiento de base MTL de este barrio, se caracteriza respecto a otros movimientos similares de la ciudad, por su orientación ideológica progresista, aspecto que seguramente contribuyó a lograr la identidad del barrio y, siguiendo a Cravino (Cravino, 2010, pág. 339), a cargar de contenido social y político a los enunciados en los objetivos del Plan Federal de Emergencia Habitacional (PFEH), diferenciándose claramente de los resultados alcanzados por las Cooperativas que no contaban con un movimiento de base en su composición.

El contexto del caso. La reacción

El caso descrito se inscribe en la problemática del acceso al hábitat que, en la ciudad de Resistencia, que según su Intendente en declaraciones de diciembre del 2018, es de gran magnitud: *“Prueba de ello es que en los últimos cuatro meses hemos denunciado siete ocupaciones ilegales de espacios públicos y se observan seis usurpaciones masivas en terrenos privados. Resistencia concentra 266 asentamientos con aproximadamente 20.000 familias ocupando inmuebles con superficies asimétricas sin contar con regularización de dominio y con infraestructura social básica insuficiente”⁵.*

Estos datos, significan que aproximadamente el tercio de la población de la ciudad está en situación de precariedad habitacional originada en el hecho de que una de las únicas respuestas que el Gobierno tiene ante la magnitud de la problemática de las apropiaciones de tierras son, iniciar un proceso de regularización dominial interminable y la realización de mejoramiento de los aspectos materiales mínimos para la supervivencia. El proceso de otorgar seguridad jurídica, comienza con la expropiación de las tierras ocupadas cuando son privadas, continúa con el pago de algunas de las cuotas a los propietarios y se luego se prolonga por más de 15 o 20 años, por no pagarse el resto de las cuotas o por no escriturarse. La causa es la no asignación de recursos en los presupuestos estatal para terminar de pagar a los propietarios de la tierra o para titularizar las propiedades individuales.

Esta situación de tomas de tierras, se encuadra en las categorizaciones de *“Tipologías de Tolerancia”* al cumplimiento de la Ley, realizadas por (Holland, 2014, pág. 9) según su investigación sobre Latino América y otros lugares del mundo. Las cuatro tipologías que define son la *“Corrupción”*, el *“clientelismo”*, la del *“imperio de la ley”* y la del *“estado del bienestar informal”*. En una investigación, podría analizarse con cual tipología se encuadra más la situación de Resistencia, pero en principio podría afirmarse que el escenario tiene un poco de cada una de esas categorías. Desde la corrupción de expropiar tierras sin tener los recursos para favorecer a un Movimiento Social partidario del político que gestiona la expropiación, pasando por la estructura clientelar que permitir ocupaciones de tierra a cambio de votos y terminando con la tipología del *“estado del bienestar informal”* que permite una redistribución sin que eso signifique impacto mayor en el presupuesto anual del gobierno. Esta *“redistribución”* de bienes, es posibles porque los posibles reclamos por parte

⁵ Capitanich, Jorge. Las Usurpaciones, el acceso a la tierra urbana y el marco regulatorio. Diario Primera Línea. 3/12/2018.

de los sectores sociales propietarios de medios de producción locales, la esfera política los puede neutralizar con la misma “tolerancia” al incumplimiento de la Ley por parte de los ricos, como por ejemplo el hecho de tolerar la precariedad laboral o directamente el no pago de impuestos como es el caso de los barrios cerrados de la Provincia de Buenos Aires. *“En muchas circunstancias, los políticos deciden, cómo y contra quién hacer cumplir las leyes, al igual que deciden proporcionar escuelas, servicios sanitarios o leyes para reducir las tasas de impuestos”*, expresa Holland.

Esta “tolerancia” al incumplimiento de la Ley, tanto por parte de los sectores populares como de los sectores acomodados, es uno de los mecanismos del sistema político imperante, que permite ese beneficios distributivos que se traduce en la obtención de mejoras en las condiciones materiales (como un terreno con las instalaciones mínimas, en la periferia y alejado de los lugares de trabajo), pero no es suficiente para superar la situación de exclusión social y dependencia política de las familias empobrecidas. Solo logra que se consolide y reproduzca una clase política, burocratizada cada vez más alejada de, los sectores marginados y de la posibilidad de provocar cambios estructurales que conduzcan a una verdadera democratización social que permita el disfrute de la ciudad y de la riqueza socialmente lograda.

El resultado más directo de este contexto político, es que los más de 250 asentamientos incluyendo al identificado arriba, quedan en una situación incierta legalmente, lo que provoca demora inversiones tanto de las que las mismas familias pueden lograr como de las de los Gobiernos Nacional, Provincial o Municipal a través de los planes habitacionales. Más de un tercio del territorio urbano y en proceso de expansión, constituye un anillo de viviendas, equipamiento, servicios y condiciones urbanas precarias. Más de 20 000 familias en situación de precariedad habitacional, vulnerables, controladas y expuestas a la dependencia de poder político que continúan reproduciéndose gracias a este sistema de administrar las mejoras o títulos a cambios de votos. Las obras de mejoramiento del barrio solo se aceleran un poco antes de cada elección según palabras de los mismos pobladores en distintos asentamientos. Los planes sociales y su implementación a través de una estructura de agentes del gobierno, punteros, dirigentes, beneficiarios y beneficiarios capacitados, delegados, capacitadores en la mayoría de los casos se transforman en el complemento de los programas de mejoras habitacionales para el control e instrumentación de la población en situación de vulnerabilidad. Con estos recursos el sistema produce el espacio para reproducirse y también produce el tiempo en que se desarrolla la cotidianeidad de una población funcional a su reproducción. Es un movimiento de pinzas, que termina controlando la producción de espacio y tiempo funcional a la reproducción del poder de una clase. Ana Pratesi contribuye a caracteriza a este mecanismo para conservar la pobreza y auto producirla en la ciudad de Resistencia:

“La tendencia a la segregación espacial de la población pobre se complementa con el control externo, a través de los programas sociales, de los tiempos de la vida cotidiana, lo que convierte al barrio en una institución total sin muros. Ese mismo control externo tiene la facultad de ensanchar los límites para aquellas personas cuya adhesión a los programas las coloca en posición más ventajosa” (...) Es la autonomía de los sujetos individuales y colectivos la que queda reducida en el proceso de asistencia a la pobreza, y lo que convierte a la superpoblación relativa en afuncional o funcional. En esta transformación el valor -o disvalor- intrínseco de las nuevas políticas sociales”. (Pratesi, 2009, págs. 227-235)

La consecuencia es la generación de un círculo del que cada vez es más difícil salir, con el agravante de que la ciudad se sigue produciendo tejido precario con este patrón de exclusión habitacional. El agravante es que a medida que se expande la ciudad con este tejido el costo de vivir en la periferia es cada mayor para una población que ya está

triplemente marginada: del sistema laboral integrado que los haga sentir que entre todos construimos algo común, de una sociedad que en general los rechaza socialmente y la de ser parte en plenitud de un sistema político.

Según Henri Lefebvre, cada sociedad “inscribe su tiempo en el espacio”, “...cada sociedad (en consecuencia, cada modelo de producción con las diversidades que engloba, las sociedades particulares donde se reconoce el concepto general) produce un espacio, su espacio” (Lefebvre, 2013, pág. 90). Lo produce y se reproduce de esa forma, con espacio. Claramente, la ciudad que se genera y ordena con un tercio de la población en constante situación de precariedad y espera por años, de la forma descrita arriba, permite a la sociedad, siguiendo con Lefebvre, contar con familias que aseguran la reproducción biológica, la reproducción de fuerza de trabajo y de la reproducción de las relaciones sociales de producción, pero nada más. Solo avances cuantitativos. En este contexto, a primera vista, los hechos disruptivos o de ruptura del orden que motivaron este trabajo, no son fáciles de encontrar. La “intensidad de la vida social de las favelas” tampoco es fácil visibilizarlas, tal vez por la escasa densidad de estos asentamientos que van expandiendo las fronteras de la ciudad o tal vez por el nivel de alienación al consumo y al individualismo impuesto por la maquinaria capitalista. Con el agravante de encontrarse algún elemento diferente o disruptivo, lo más probable es que el mismo sistema lo aproveche para retroalimentarse y perfección sus dispositivos de producir y reproducir las relaciones sociales de producción.

La acción

Sin embargo, con una segunda mirada, y siguiendo conceptualizaciones distintas, podemos ver en el proceso descrito arriba de producción de espacio, atendiendo al tiempo diacrónico, que las disrupciones se pueden dar en el tiempo. No como hechos concretos, visibles en una primera mirada, sino con resultados como subjetividades nuevas, distintas a las que la máquina de producción exclusión, pensaba como necesaria para producir y reproducir el orden hegemónico.

La hipótesis de este trabajo, es que la suma de estos hechos observables:

- la continuidad de una lucha piquetera de años que recién se visibilizó con la apropiación de tierras de alto valor simbólico y monetario;
- el aporte de la teoría crítica del movimiento de base que conduce las gestiones del barrio para generar los andariveles que conduzcan a los objetivos comunes del barrio, visibilizados en las asambleas y en la forma de tomar decisiones sobre los aspectos comunes.
- La riqueza social que se alcanza en el barrio cuando funcionan la EPGS, la Cooperativa y los referentes del movimiento de base trabajando comunitariamente.
- El acento puesto en una educación innovadora que se enfoca en lo social antes que en la formación de individualidades, pueden provocar rupturas en las subjetividades tanto individuales como las de un sector de la sociedad como es la de un barrio orgulloso de su identidad a pesar de las presiones de un sistema que cada vez desarrolla cada vez más un grado de sutileza mayor para el control social a partir de la producción de su espacio, de su tiempo y de sus subjetividades, como se explicó en la descripción del contexto.

Lo disruptivo estaría en el proceso que conduce a provocar conocimiento innovador en alumnos de familias que están en situación de pobreza a través de distintas estrategias pedagógicas, pero sobre todo con el objetivo formativo de romper individualidades promoviendo la solidaridad, la ayuda mutua y la cooperación, haciendo que los alumnos participen plenamente en la formación de los alumnos de menor edad. Estos agentes sociales diferentes, conscientes de la situación social por vivirlas diariamente y por poner su

“cuerpo” cuando las condiciones de necesidad lo exigen, también tienen acceso a las redes del sistema que hoy interrelaciona al mundo. Algo imposible de lograr con los aprendizajes de los contenidos convencionales de las escuelas del estado y sin haber logrado previamente la experiencia de la toma de tierras gran valor simbólico y económico por parte de sus padres, como una forma de golpear el tobillo del sistema para llamar la atención, para luego producir su propio espacio socio urbano, que les permitió una formación diferente.

Espacios como el estudiado, están produciendo subjetividades, que rompen con la simple reproducción de la máquina de reproducir pobreza descrita. El nuevo sujeto producido en ese espacio socio urbano formativo es un sujeto con consciencia social y que tiene el potencial de poder utilizar las tecnologías digitales para interconectarse con otros espacios de resistencia similares en todo el mundo. El espacio logrado, tal vez sea un espacio más propio del “info – capitalismo” donde todas las mentes de todo el mundo se están vinculando que el espacio producido por un sistema social que ni siquiera resuelve la satisfacción de las mínimas necesidades humanas como una forma perversa de resguardar su poder en el tiempo. Probablemente el capitalismo está avanzando hacia lo que Marx, ya había insinuado para este momento histórico, en sus *Grundrisse* cuando desarrolla el concepto de *general intellect*, que era algo como una mente universal compuesta por todas las mentes conectadas. Gilles Deleuze en su famosa “Posdatas sobre la sociedad de control” (Deleuze, 1990) contribuye a diagnosticar las características de la “mutación del capitalismo” que estamos viviendo y que se relaciona con el *general intellect* de Marx. Ese pasaje de la sociedad “disciplinaria” de Foucault a una sociedad de “control”. Los barrios y asentamientos marginales, como lo decía Pratesi arriba, pertenecen a ese sistema disciplinar que todavía está en vigencia. Pero la nueva sociedad de “control” se está yuxtaponiendo sobre la anterior con dispositivos mucho más sofisticados como el “marketing” y el “endeudamiento”. Deleuze lo dice mejor en sus “Posdatas”:

“El marketing es ahora el instrumento del control social, y forma la raza impúdica de nuestros amos. El control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua. El hombre ya no es el hombre encerrado, sino el hombre endeudado. Es cierto que el capitalismo ha guardado como constante la extrema miseria de tres cuartas partes de la humanidad: demasiado pobres para la deuda, demasiado numerosos para el encierro: el control no sólo tendrá que enfrentarse con la disipación de las fronteras, sino también con las explosiones de villas-miseria y guetos”.

Al final del texto indica donde estará la resistencia, el sistema no podrá endeudar a todos por la magnitud de esas “explosiones”, que parece que se dan en cámara lenta, pero son continuas y se despliegan por todo el mundo.

Parte de lo disruptivo es la resistencia que se comienza a dar en cada familia cuando, por ejemplo, alumnos de la EPGS del caso presentado, cuestionan la condición consumista de sus padres o su violencia propia de la formación patriarcal, como lo expresa Cecilia. Son estas nuevas subjetividades producidas en un barrio marginal, con una formación enfocada en lo socio cultural que les permite tomar consciencia de sus derechos y de la brecha que existe con su cotidianeidad las que probablemente constituirían agentes colectivos de cambio, preparados para continuar la lucha por la justicia social contrarrestando con contenido social a los contenidos dirigidos a “controlar”, de esa gran masa de información que el info-capitalismo descarga sobre el cuerpo social para producir “dividuos” “endeudados”. Luchando para que toda mejora en cualquier aspecto beneficie a todos, dejando atrás a la producción de espacios como el que produce actualmente esta sociedad, que logra mejoras cuantitativas pero no cualitativas y liberadoras de la esclavitud o “endeudamiento” como dice Deleuze, en que se tienen a gran parte de la población.

El espacio que el sistema capitalista marginal como el de la Argentina, produce para reproducir a la clase dominante, utilizando el recurso de colocar a la población en situación de necesidad en el mismo estado de indefinición legal que el dominio del terreno sobre los que los asienta, para tenerla en situación de dependencia por generaciones, es utilizado como espacio para preparar sujetos para el mundo distinto al que se representan al momento el poder hegemónico local.

Una investigación en profundidad en los barrios podrá ratificar o rectificar esta conclusión, pero al momento, la resistencia que está provocando es un indicador de que algo de la rigidez de esa máquina de producción de pobreza que tiene a la producción de espacio como uno de sus recursos, se está rompiendo o por lo menos está incomodando. Hace poco tiempo, los docentes de la EPGS tuvieron que salir a defenderse públicamente en un diario local, de las amenazas de un diputado candidato a gobernador de cerrar el centro formativo⁶. Otro indicador de que lo que se está produciendo en el centro lo dio una referente barrial de un asentamiento vecino, cuando expresó que ella y la gente de ese asentamiento, no enviaba sus hijos a EPGS del barrio Héroes Anónimos, *“porque son socialistas”* según sus palabras. La referente, responde a uno de los principales políticos que tiene como base de su poder territorial los asentamientos existentes y los que seguramente seguirá produciendo.

Mientras tanto este tiempo capitalista produce su espacio para reproducirse, “la línea de fuga”⁷ se produce en otro espacio, que ya no es el producido por el sistema, sino en el subjetivo y se afirma con la interconexión con otras subjetividades. La nueva lucha es que, en ese espacio, predomine lo social sobre lo instrumental del sistema.

Conclusión

Este “líneas de fuga” en un barrio marginal de una ciudad del Chaco, se dan a pesar de los esfuerzos del sistema político económico imperante de controlar y manipular a la población excluida social, laboral y políticamente mediante dispositivos propios de la “Sociedad Disciplinar”. Uno de esos dispositivos lo constituye el manejo a discreción por parte del Poder, del cumplimiento o no de la Ley tanto para favorecer a la gran o pequeña burguesía como a los sectores populares que se apropian de tierras ejerciendo de alguna forma su Derecho a la Ciudad.

El espacio socio urbano resultante de esta práctica, el tiempo cotidiano de los barrios marginales controlado por “planes sociales”, los dispositivos del info – capitalismo controlando las subjetividades y la maquinaria de venta produciendo el endeudamiento en vez del encierro, constituyen la reacción del sistema para controlar y dirigir a la población hacia la producción y reproducción de la “máquina” excluyente.

A pesar de semejante reacción, la acción de resistencia y de vida como la demostrada por el caso, que comienza años antes de una ocupación de tierras hace 16 años y continúa con la formación de posibles agentes colectivos de cambio, para que puedan seguir la lucha que es la lucha de todos los excluidos de la distribución de una riqueza logrado por todos, que jamás tuvo la humanidad. *“Vencer la pobreza es el imperativo moral de la humanidad, porque por primera vez no es fruto de la escasez de recursos, sino del sistema excluyente”* afirmó el ex presidente de Ecuador, Rafael Correa. Esa lucha, se dará en un espacio que se está desplegando y los aportes de carácter humano para su conformación, con seguridad vendrán de los márgenes.

⁶ Diario Digital Chacodiapordia. 1-4-2019. La Escuela de Gestión Social (...) le respondió al candidato a gobernador.

⁷ Según la teoría desarrollada por Gilles Deleuze y Félix Guattari, la línea de fuga es un acto de resistencia y afirmación al mismo tiempo. Es una ruptura de las jerarquías impuestas por una “maquina despótica” como puede ser la del estado. Es una transformación o metamorfosis dentro del mismo sistema que conduce a otra forma de vida y de relaciones. Es convertirse en “otro”.

Bibliografía

- Cravino, M. C. (2010). Construyendo Barrios. En L. M.C., *Del Piquete a la Cooperativa* (págs. 309-349). Buenos Aires: Café de la Ciudad.
- Deleuze, G. (1 de Mayo de 1990). "Post-scriptum sur les sociétés de contrôle". *L'autre journal*, págs. 240-247.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes. Del Derecho a la Ciudad a la Revolución urbana*. AKAL.
- Holland, A. C. (2014). *Tolerancia: teoría y medida en el estudio de la política de aplicación*. Massachusetts: Junior Fellow. Society of Fellow, Universidad de Harvard.
- Ibarra Paez, M., & Bautista, T. D. (22 de 6 de 2006). *Revista Entre Líneas #13*. Recuperado el 04 de 05 de 2019, de revistaentrelneas.blogspot.com:
<http://revistaentrelneas.blogspot.com/2006/06/?m=0>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros S.L.
- Mason, P. (2015). *Postcapitalism. A guide to the Future*. (J. P. Lama, Trad.) Londres: Penguin. Random House. Recuperado el 29 de 04 de 2019, de
<https://arquitecturacontable.wordpress.com/2018/01/28/general-intellect-marx-mason/>
- Pratesi, A. (2009). *Honestos, Chorros, Piqueteros Identidades de la pobreza*. Resistencia: El Apagón Ed.

ISBN 978-987-4415-60-8



9 789874 415608